



Las sedes diplomáticas solo disponían de mil 500 boletas impresas. EFE

Aunque activistas aseguran que la logística y organización de los comicios en el exterior fracasaron, ven “un triunfo político” para los migrantes, porque salieron a demostrar que “son más que remesas”

Sufragio en EU

Participación masiva y recortes dejaron sin votar a 100 mil paisanos

Reportaje

GARDENIA MENDOZA
CIUDAD DE MÉXICO

La veracruzana Maribel Camacho se calzó las botas plásticas, el impermeable y manejó al consulado de México en Atlanta. No le importó que fuera domingo, el único día de descanso de muchos migrantes; tampoco esperar bajo la lluvia ni la fila de cientos de personas: lo suyo era votar, como lo haría en México, en persona, junto a su gente.

Ni en sus pronósticos más negativos sobre esta nueva modalidad de sufragio que autorizó el Congreso para millones de mexicanos radicados en el extranjero imaginó que la experiencia se convertiría en la antesala de un linchamiento contra los reclutados por el INE, como parecía a ratos el pasado 2 de junio, cuando miles de migrantes no pudie-

ron emitir el sufragio en persona en las sedes diplomáticas.

“Llegué a pensar que por enojo y frustración iban a agarrar al voluntario del INE que avisó que cerraría pronto la casilla, porque el horario había concluido, y lo iban a golpear”.

Minutos antes, la gente había esperado paciente y festivamente entre mariachis, pizzas, refrescos y cotorreo. Muchos llegaron vestidos con camisas de la selección mexicana de fútbol y con banderas tricolores, pero ese ambiente se descompuso con el anuncio del fin de la jornada.

Entonces estalló un grito al unísono: “¡Queremos votar!”

Activistas que promueven la cultura del voto por internet consideran que aquello fue un alarido sin autocritica: “dejaron al último momento y en lugar de hacerlo por internet, que era sencillo y sin problema, se fueron por el presencial, que todo lo vuelve más complicado”, observó Juan Carlos Guerrero, del Consejo de Desarrollo Binacional.

Pero otros testigos dicen que la exigencia tenía de trasfondo un lamento similar a la nostalgia. Maribel Camacho, quien nunca había votado desde que emigró a los 18 años en 2000, entendió la situación: como ella, la mayoría vio en el voto presencial la oportunidad de sentirse en México, donde no pueden ir sin papeles.

Siendo honesta, Camacho reconoce que la modalidad de voto por correo postal o por internet desde casa no movió sus fibras nacionalistas ni la de millones de mexicanos en el exterior tal y como lo confirman las cifras de las elecciones presidenciales desde que se autorizó el voto: 32 mil 621 en 2006, 40 mil 714 en 2018 y 98 mil 470 en 2018.

“Hay que analizar los retos que tenemos para las elecciones futuras”: Arturo Castillo

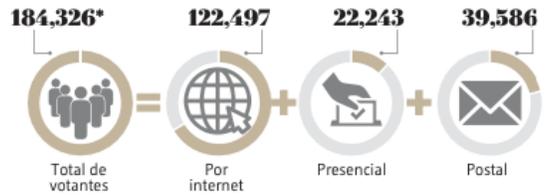
Voto desde el extranjero

La participación de paisanos pasó de 98 mil 470 en 2018 a 184 mil 324 en la pasada elección federal

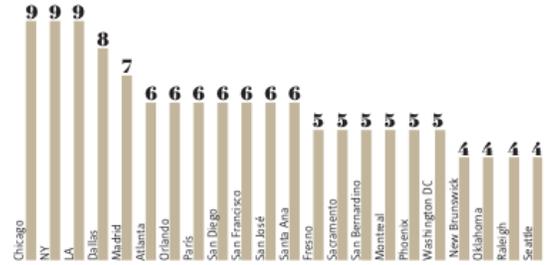
PRESIDENCIA



BALANCE



CONSULADOS



* El resto de votos fue para otra opción
FUENTE: INE - INFORMACIÓN: Gardenia Mendoza - GÁRICO: Juan Carlos Fleicer

Seis años después, la participación saltó a 184 mil 326: 122 mil 497 por internet, 39 mil 586 por vía postal y 22 mil 243 presenciales, mismos que pudieron multiplicarse a causa de la desorganización que terminó en un caos en los consulados de Madrid, Los Ángeles, Nueva York, Chicago y Phoenix, según el INE.

La organización Fuerza Migrante, una de las más politizadas en EU, calcula que alrededor de 100 mil no alcanzaron a sufragar en persona.

De acuerdo con Raúl Murillo, de Hermandad Mexicana con presencia de miembros en la Unión Americana, “el caos se dio en todos los consulados”.

A diferencia de Europa, es decir París y Madrid, donde el sistema cerró a las 6 de la tarde hora local por la ventaja de estar adelantados en huso horario, en América se clausuró a esa hora, pero de México, explicó en entrevista Arturo Castillo, consejero del INE para el voto de los mexicanos en el exterior.

Reconoció que si bien una parte de la responsabilidad recae en el INE, porque la participación “masiva” rebasó todas sus expectativas, otra parte es achacable a los poderes Ejecutivo y Legislativo, los cuales, en mancuerna, recortaron presupuesto al organismo electoral, amén de los obstáculos para la ejecución.

“La lección aprendida es reconocer que los connacionales tie-

nen más interés de lo que habían mostrado anteriormente y hay que analizar los retos que tenemos para las elecciones futuras”, reflexionó el consejero.

Murillo plantea la misma alerta con la alegoría del gigante dormido que se negaba a votar y que, de pronto, despertó a golpe de añoranza, de querer sentirse en México aunque sea votando, con todo, rodeado de gente y con boletas de papel (solo había mil 500 boletas impresas, y cuando estas se agotaron quedó la modalidad de voto electrónico por medio de pantallas), casillas, tintas indelebiles y mucho presupuesto.

Murillo considera que, aunque “la planeación y la logística fracasaron, es un triunfo político para los migrantes, porque al fin salimos a demostrar, exigir y recordar que somos más que remesas”.

Mientras Camacho preveía la salvaguarda de la integridad física del joven voluntario, recordó que tenía un código que avalaba su registro al padrón y se abrió paso para reclamar su estatus preferencial frente a quienes no lo habían tramitado.

“No se puede atender a este número de personas en más sedes consulares, con más gente y más equipo si no tenemos presupuesto. Eso es básico”, reconoce el consejero Castillo. “El presupuesto fue de 218 millones de pesos, 1 por ciento del que dispone el INE para organizar y operar la elección: es muy poco”.